**¿QUÉ ES LA ESCUELA?**

Es una de las llamadas Estructuras de Servicio del MCC junto con el Secretariado.

NATURALEZA:

-Eje que dinamiza el MCC

-COMUNIDAD de cristianos (con actitudes y aptitudes necesarias) que en clima de amistad tratan de acelerar la vivencia de lo fundamental cristiano entre sí y en los ambientes.

-Cauce de Vida Cristiana para que sus integrantes puedan seguir su vocación cristiana tratando de ser “dirigentes” en el mundo.

-Grupo humano que existe antes, durante y después de las sesiones.

FINALIDAD

Facilitar que el MCC alcance su objetivo de transformar los ambientes por la actuación de sus miembros que viven y conviven los fundamental cristiano.

Lo tiene que hacer en tres frentes:

1-En sus miembros en particular: promoviendo que sean cristianos auténticos en el mundo (no que hagan en cristiano), con criterios y decisión para saber actuar en cada momento y que sean capaces de fomentar la existencia de grupos que fermenten los ambientes.

2-En el MCC, en sus Grupos y Ultreyas: animando e impulsando la formación de nuevas reuniones de grupo que sean capaces de vivir lo fundamental cristiano en sus vidas/ambientes, así como saber detectar nuevos responsables que quieran integrarse en la dinámica propia del MCC a través de su inserción en la escuela.

3-En los ambientes: a través de la actuación evangelizadora de sus miembros particulares y de los grupos.

**DIMENSIONES**

SANTIDAD- COMUNIÓN- FORMACIÓN

**ESCUELA DE SANTIDAD**

Definición de Santo: En el mundo cristiano, dicho de una persona: Declarada santa por la Iglesia, que manda que se le dé culto universalmente. Usado también como sustantivo.

Definición de Santo según catecismo: Santo es sinónimo de bienaventurado, dichoso, feliz. La santidad es el don de Dios que colma todas las aspiraciones humanas; es la plenitud de la vida cristiana que consiste en unirse a Cristo, aprendiendo a vivir como hijos de Dios con la gracia del Espíritu Santo y viviendo la perfección de la caridad.

No se puede tener una escuela Santa si sus miembros no lo son, pero la escuela puede ayudar a que lo seamos.

Es el principal requisito para el evangelizador porque lo es para todo cristiano.

Antes de nada, conviene situar este adjetivo en el contexto normal de la vida de todo cristiano y no como algo que sirve sólo para definir a personas que han sido especialmente virtuosas en su vida de Fe, y por tanto inalcanzables para el común de los cristianos.

El Señor nos hace un llamamiento claro: “Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial”-Mt.5, 48

Por tanto, quiere decirse que no es algo imposible, ya que él conociendo nuestra naturaleza nos llama a ello. Si no fuera posible no lo haría. (lo que no quiere decir que sea fácil)

SI ES NUESTRA PRINCIPAL VOCACIÓN TIENE QUE SERLO TAMBIÉN DE LA ESCUELA YA QUE SOMOS NOSOTROS QUIENES LA FORMAMOS.

La Iglesia, cuya cabeza es Cristo, es Santa como él. Si nosotros formamos parte de ella como los sarmientos de la viña, debemos de recibir la “savia” de la santidad en nuestras vidas.

LOS RESPONSABLES SOMOS EN PRIMER LUGAR CRISTIANOS. Y COMO TALES ESTAMOS EN CAMINO DE SANTIFICACIÓN. LA ESCUELA DEBE SER PARA NOSOTROS NUESTRO MEDIO PARA ELLO.

La primera cualidad para alcanzar la Santidad es la HUMILDAD: reconocer nuestra pequeñez y la Grandeza de Dios. Tal y como hizo Moisés al acercarse a la zarza ardiendo o Pedro al decir al Señor, “aléjate de mi, soy un hombre pecador”-Lc 5,8

La Fe del Santo se gloría en las debilidades porque sólo así es capaz de atraer hacia sí el poder de Cristo (“el poderoso ha hecho en mi favor maravillas, Santo es su nombre”-María).

Adán y Eva estaban predestinados a participar de la divinidad de Dios (de su santidad) pero el Demonio los sedujo para apartarlos con la tentación de “ser como Dios” (no participar con él).

Aún así Dios no da por perdidos a sus hijos y nos manda a su hijo amado (JESUCRISTO) para que nos podamos redimir. (“santificado y enviado al mundo”-Jn 10,36). Él se constituye en MODELO DE SANTIDAD:

*“Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón…”*

*“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al padre si no por mi”*-Jn 14,6

Jesús es ejemplo de santidad no solo por la Cruz si no por su vida de familia, en el trabajo, con los amigos, …

LA ESCUELA PROPONE (O DEBE PROPONER) UN ESTILO DE VIDA BASADO EN EL SEGUIMIENTO E IMITACIÓN DE CRISTO

Nos dice el Papa Francisco que la Santidad no depende únicamente de nuestra voluntad o deseo. Es una gracia, por eso hay que pedirla y construirla a diario (es un camino). Debemos hacerlo, nos dice, con coraje y esperanza. Y se construye mediante las pequeñas conversiones diarias (Ej: no hablar mal de los demás).

Esto implica tener que luchar diariamente contra nuestra tendencia al pecado y por tanto ser coparticipes del “suplicio” que paso Jesús (en nuestro caso agravado por contar con su testimonio, y aunque manifestemos creer el Él lo seguimos traicionando).

Para ayudar a alcanzar este objetivo contamos con: ofrecimiento de obras, oraciones, tareas apostólicas, vida conyugal y familiar, trabajo diario, descanso espiritual y corporal, incluso “las molestias de la vida”. Todo ello ayuda a nuestra “santificación diaria”, participando con Cristo del camino de cruz muchas veces, y ayudando con nuestro testimonio que todos los bautizados busquen alcanzar también la santidad.

EN LA ESCUELA NOS PODEMOS AYUDAR CON:

-LA ORACIÓN, LA ESCUCHA DE LA PALABRA Y LA EXPERIENCIA SACRAMENTAL

-VIVIR SEGÚN LAS BIAVENTURANZAS

-VIVIR EL AMOR COMO PRINCIPIO BÁSICO DE ACTUACIÓN

-EN EL SERVICIO A LOS DEMÁS (ESPECIALMENTE A LOS NECESITADOS)

La Iglesia está ordenada a la santidad de sus miembros. Dios ha ido santificando a su pueblo a lo largo de la historia educándolo poco a poco y revelando su persona y su plan de salvación (desde el pueblo de Israel hasta nuestra Iglesia actual). Podríamos decir que la Iglesia tiene como fin que todos sus miembros sean Santos.

En el credo decimos creer en una Iglesia Santa, Católica y Apostólica.

La Santidad es por tanto una dimensión fundamental de la Iglesia que le es conferida por la acción del Espíritu Santo.

La Santidad permite entender la Unidad de Cristo con su Iglesia (con sus miembros) así como la riqueza de todos los Carismas que la componen que deben ser compartidos.

LA ESCUELA DEBE ACOGER LOS CARISMAS DE TODOS SUS MIEMBROS E INTENTAR “EXPLOTARLOS” LO MÁS POSIBLE.

La UNIDAD de Cristo y la IGLESIA lleva implícitas:

 -Renovación constante.(ADAPTARNOS A LAS NUEVAS SITUACIONES)

 -Conversión (DECIR SÍ AL SEÑOR TODOS LOS DÍAS)

 -Oración en Común. (HACER COMUNIDAD)

-Fraternidad (VIVIR COMO LA HACÍAN LOS PRIMEROS APÓSTOLES PONIENDO TODO EN COMÚN)

 -Diálogo (ESCUCHAR Y ACOGER Y ACEPTAR)

-Colaboración. (TRABAJAR APOSTOLICAMENTE PARA ALCANZAR UN OBJETIVO COMÚN: EVANGELIZAR)

Cristo nos ha elegido para ser santos: *“por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el Amor”*- Ef 1,4

Por tanto, la CONVERSIÓN siempre lleva implícita una mirada a la santidad, como medio para llegar a ÉL. Esta llamada es un movimiento del corazón (“contrito”) que es atraído y movido por la Gracia para responder al Amor misericordioso de Dios que nos amó primero.

En el credo también manifestamos creer en “la comunión de los santos”. Esta comunión nos acerca también a la santidad porque gracias a ella podemos participar de la santidad de los hermanos a los que estamos unidos (vasos comunicantes).

La IGLESIA ora constantemente por la santidad de sus hijos.

SI SOMOS CAPACES DE DAR UN TESTIMONIO CREIBLE ANTE EL MUNDO SEREMOS CAPACES DE CUESTIONAR CON NUESTRA VIDA SANTA Y CON ELLO MOVEREMOS A QUIENES NOS VEN A LA CONVERSIÓN.

PROMIVIENDO LA SANTIDAD LA ESCUELA CAPACITA A SUS MIEMBROS PARA SER AUNTÉNTICOS TESTIGOS EN EL MUNDO.